

LA MUJER EN EL MINISTERIO DE LA ENSEÑANZA

Jesús Martínez

La iglesia del Señor ha llegado a ser criticada por no dar participación a la mujer en los servicios de adoración, y reuniones de la iglesia. Se ha dicho que hemos mal interpretado las Escrituras, que la iglesia está infestada con hombres “machistas”, corruptos e incluso, hombres cerrados de mente. Todo esto porque se hace un fuerte énfasis en lo que Pablo menciona en sus epístolas en cuanto al rol de la mujer en la iglesia (**1 Corintios 14:34-35; 1 Timoteo 2:11-14**). Pero debemos recordar, que la amonestación que recibimos de Dios, es la de “no añadir, o quitar” a las Escrituras (**Apocalipsis 22:18-19; Deuteronomio 4:2; Proverbios 30:6**), y si esto es lo que las Escrituras enseñan, nosotros no tenemos ninguna autoridad para cambiar, o alterar lo que Dios ha dicho por medio de Su Palabra.

La iglesia del Señor está compuesta de muchos miembros (**1 Corintios 12:12**), pero es un solo cuerpo. Todos los miembros del cuerpo son de suma importancia para Dios, pues es Él, quien los puso en el cuerpo (**1 Corintios 12:18ss**). Cada uno tiene su función y es de suma importancia que cada miembro lo desarrolle para beneficio del cuerpo. Por lo tanto, la mujer en la iglesia es de gran importancia, cuando el apóstol Pedro habla de la relación del marido para con su esposa, le amonesta a que la trate como a vaso más frágil, e incluso dice: “...*como a coherederas de la gracia de la vida...*” (**1 Pedro 3:7**); esto es, para mostrar que la mujer al igual que el hombre son herederos de la misma promesa. Pablo escribiendo a los Gálatas les dice: “*Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús*” (**Gálatas 3:28 énfasis añadido**). Para Dios, ambos, la mujer y el hombre son iguales, mas sin embargo, Él dejó un rol a desarrollar para cada uno de ellos, y esto es lo que cada uno debe cumplir.

Mientras que a la Iglesia de Cristo se le acusa de prohibir a la mujer de enseñar, podremos probar que tal no es el caso. La mujer tiene la libertad de enseñar, y en este breve artículo miraremos algunas áreas en las cuales la mujer es vital para la enseñanza de la Palabra de nuestro Dios.

La mujer tiene la oportunidad de asistir en la enseñanza en su hogar. Recordemos el gran ejemplo que encontramos en la epístola de Pablo, escrita al joven Timoteo. El apóstol Pablo exalta a Timoteo por su fe, a la cual hace referencia diciendo, que ésta existió primero en su abuela y también en su madre (**2 Timoteo 1:5**). La mujer es quien pasa mayoría de su tiempo a lado de sus hijos, ella viene a ser de gran influencia para ellos. La mujer sabia instruirá, animará y educará al hijo en el camino del Señor. La amonestación que encontramos de parte del apóstol Pablo a los hijos, es de que obedezcan a sus “padres” del griego “*geneus*” para indicar tanto a padre como a madre (**Colosenses 3:20; Efesios 6:1**); he aquí la importancia de la crianza de los hijos en el temor del Señor. Como podemos ver, es aquí donde forma la parte importante la mujer en la instrucción en el hogar para con sus hijos.

La mujer además de poder enseñar a sus hijos en el hogar, tiene de igual manera una gran responsabilidad como miembro del cuerpo de Cristo. Ella debe estar lista para enseñar en la congregación a mujeres jóvenes, o recién convertidas. Recordemos que una de las exhortaciones que encontramos en la epístola a los Hebreos, es a que “...*debiendo ser ya maestros después de tanto tiempo...*” (**Hebreos 5:12**). La exhortación no es sólo para los hombres, sino de igual a las mujeres que debían ya también por igual estar listas para enseñar a otras mujeres. Pablo cuando escribe al joven Tito le dice en cuanto a la mujer de edad y su responsabilidad; “...*maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos...*” (**Tito 2:3-4**). La mujer no está limitada a la enseñanza en su hogar, sino que también debe de estar lista para asistir a las mujeres de menos experiencia que ella. Es de suma importancia que las hermanas estén capacitadas con la Palabra, para saber dar consejos apropiados y conforme a las Escrituras.

La mujer puede enseñar en su hogar, a sus hijos. Puede enseñar en la congregación, a las mujeres; pero también puede enseñar al que no es un cristiano, a todo aquel que está fuera de Cristo. Cuando el Señor da la encomienda a sus discípulos en **Mateo 28:18-20** y en **Marcos 16:15-16**; que prediquen el evangelio y hagan discípulos de todas las naciones; allí va la mujer, ahora ella como parte del cuerpo de Cristo, y como mujer cristiana tiene la responsabilidad de compartir el evangelio. Pablo hace una advertencia, que es aplicable no solamente a él, sino a todo cristiano en general, cuando dice: “...*hay de mí, si no predico el evangelio...*” (**1 Corintios 9:16**). El mandamiento de predicar el evangelio es dado a todo cristiano, la mujer incluida. Las cristianas pueden en sus conversaciones que tienen con sus amistades (que no son cristianos) enseñar aunque el marido de una de sus amigas esté presente. De modo que la enseñanza por la mujer no está atada a su hogar, las mujeres en la congregación, sino también debe predicar el evangelio al mundo que ahora se encuentra en tinieblas; esta es la gran comisión para todo cristiano.

Como hemos visto, la mentalidad del mundo denominacional hacia la iglesia del Señor en cuanto a la mujer y su participación en la enseñanza, es una mentalidad equivocada. Pues la mujer cristiana está en todo su derecho y tiene la libertad dada por el Señor para enseñar, 1) en su hogar; 2) en la congregación, a las mujeres; 3) al mundo que está sin Dios. La autoridad es de Dios, y Él dijo que “*Cristo es cabeza de la iglesia...*” (**Efesios 1:22-23; Colosenses 1:18**), y esto quiere decir que Cristo es el que tiene la autoridad en su iglesia. Pablo como apóstol de Jesucristo nos deja saber muy en claro, que la mujer en la adoración, en la iglesia “*la mujer aprenda en silencio...callen en la congregación...*” (**1 Corintios 14:34-35; 1 Timoteo 2:11-14**). Su limitación es en la adoración, de allí en adelante tiene la libertad para enseñar.

Vines, expository dictionary of New Testament words

Strong, Diccionario en Español

C. R. Nichol, GOD’S WOMAN, Clifton, Texas 1938

Garland Elkins, The Role Of Women, Power Gospel Journal, Spring 1990

Jesús Martínez
Agosto 14, 2013
Bedford Texas
martinezjesse4884@yahoo.com
elcaminodeverdad.com